



La diputada María Antonieta Saa y el líder del Movilh, Rolando Jiménez, pidieron al gobierno que se la juegue por los matrimonios civiles entre gays.

Chicotean proyecto para que los gays se casen por el Civil

Al menos 150 mil parejas gays de Jaguarandia estarían a la espera de cumplir su sueño de matrimoniarse y a punto de cortar las huinchas para reservar hora ante el Registro Civil, apenas el proyecto de ley que se tramita en el Congreso y que les permitiría decir "sí acepto" se convierta en realidad.

Pero antes que eso deberá pasar mucha agua y canoas bajo el puente, tal como reconoce la diputada PPD María Antonieta Saa, para quien es una realidad que los habitantes del país no están preparados para adoptar una decisión como la que ya les sonrió a los gays de Argentina, donde recientemente una pareja se unió con todas las de la ley, con una fiesta callejera y papel picado en vez de arroz graneado sobre sus cabezas.

"Hay que recordar que la discusión de la Ley de Divorcio data desde 1996, por lo que una ley de esta naturaleza no será de fácil tramitación, pero pienso que Chile debe entrar en la discusión", señaló la honorable que pela el ajo por las minorías sexuales.

La legisladora lamentó que todavía haya poderes fácticos que impiden tratar estos temas, "como algunos sectores de la Iglesia Católica y de la política".

En esa onda, aprovechó de descuerar al Movimiento Católico Acción Familia, "por haber comenzado una campaña de recolección de fondos para oponerse a los matrimonios civiles entre personas de un mismo sexo, ya que eso es una clara muestra de la mayor de las intolerancias".

Añadió que "una minoría en este país nos tiene secuestrados en términos de tomar decisiones sobre nuestras libertades individuales".

La diputada le llevó su cassette al ministro Secretario de la Presidencia, Francisco Huenchumilla, para que el gobierno entregue patrocinio a este proyecto.

El lápiz con más punta del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), Rolando Jiménez, en tanto, machacó que según una encuesta de la Universidad Central la mayoría de los cabros de entre 18 y 35 pepas está por legislar sobre el terrón.

Destacó que al menos 150 mil parejas gays esperan algún día pisar el palito legalmente, porque detrás hay toda una vida, con patrimonios compartidos, cubrecamas floreados y ollas de teflón para que no se pegue la comida.

En su caso personal, dijo que por ahora no sería uno de sus beneficiarios. (Marcelo Romero G.)